

EXAMEN DE REVISTAS

ROMANISCHE FORSCHUNGEN

Tomo 62 (1950).

H. KRÖLL, "Ein Beitrag zur portugiesischen Wortgeschichte", pp. 32-66.—Estudia la familia léxica 'golpe', 'golpear', más propia del habla masculina y anclada en la vida emotiva: 1) términos generales (*pancada, chegadela, sova, surra...*, *bater, chegar, dar...*); 2) términos que aluden a la parte del cuerpo golpeada (*carolada, sopapo; dar uma bofetada no rabo*); 3) referencia al instrumento (*cavacada, correada; açoitar, dar uma tapona*); 4) términos metafóricos (eufemismos irónicos relacionados con la comida: *biscoito, dar o arroz, comer pera, sardinha*; metáforas irónicas: *assentar as costuras, sacudir as moscas*; onomatopeyas: *estalo, zumbar*); 5) conceptos colectivos (*bordoada, pancadaria*); 6) cantidad y calidad de los golpes (*uma carga de porrada; dar uma sova mestre*); 7) interjecciones (*tan! tan!*, etc.).

A. ACHLEITNER, "Pasamonte", pp. 77-79.—El modelo de Ginés de Pasamonte (*Quijote*, I, 22) fue un soldado aragonés (n. 1555) llamado Jerónimo de Pasamonte, compañero de armas de Cervantes en Lepanto, Navarino y Túnez, y prisionero también en Argel; como el personaje cervantino, escribió sus memorias (publ. en *RHi*, 1922), tenía un defecto de la vista y era dado a los rezos.

L. SPITZER, "Lokaladverb stat Personalpronomen", pp. 158-162.—La sustitución del pronombre personal por el adverbio de lugar (rum. *aici, acolo*; esp. *aquí, acá*), "formas de una cultura inferior en que no sólo se habla, sino también se señala", "ocurrió en un momento en que ese (respetuoso) señalar estaba en vías de desaparición". El ademán reemplazó la mención directa de una persona (por respeto a ella, o por tabú cuando se trataba de un pariente) y más tarde el adverbio recreó lingüísticamente el grado ademán indicador.

H. MEIER, "Port. *seu mentiroso!*, span. *¡so mentiroso!*", pp. 163-171.—Aunque *seu* y *so* existen como formas proclíticas representativas de *senhor, señor*, cuando aparecen ante un adjetivo despectivo tienen —contra lo que suele creerse— otro origen, el posesivo latino *suus*, ya propuesto por Tobler: *o tolo de Pedro = o tolo dele = seu tolo* (*so, seu* < lat. *seniorem* pertenecen al habla regional y popular, mientras *so mentiroso!* etc. son mucho más generales; rarísima vez se sustituye el *so* denigrador por otros apócopies de *senhor, señor; so, sua*, usados con adjetivos femeninos, no existen como apócopies de *senhora, señora*; port. *seu mentiroso* sólo se usa para interpelar). La homonimia ha ocasionado contaminaciones entre *seu José* y *seu tolo*, tipos sintácticos originalmente diversos (en español ha habido, además, contaminación con *so* < lat. *sub*: *¡so concejal!*).

G. MATORÉ et J. GREIMAS, "La méthode en lexicologie", II, pp. 208-221.—Después de señalar los límites de la lexicología y la lexicografía, y de subrayar la necesidad de estudios exhaustivos, hechos en función de los hechos sociales, y de que se llegue a síntesis y conclusiones, los autores proponen métodos para

la clasificación cronológica (a base de generaciones) y la "espacial" (vocabulario técnico, psíquico y social). Corrigen la división saussureana en lexicología dinámica y estática: "una descripción de vocabulario no debe desentenderse del punto de vista de la historia".

H. MEIER, "Indefinita vom Typus span. *cualquiera*, it. *qualsivoglia*", pp. 385-401.—Frente a las explicaciones de Lombard (*quivis, quamvis*, etc.) y Tiscornia (*quilibet, qualislibet*), cree encontrar la solución "fuera del latín, en formas itálicas antiguas" como *pis-her*, base probable de un lat. vulg. **quivolet*. En cuanto al reflexivo en it. *qualsivoglia*, cat. *quisvol*, esp. ant. *sivuel que, cualsequiera*, etc., no proviene de lat. *se, sibi*: al desaparecer *quis* como forma independiente, su -s acabó por interpretarse como reflexivo (**qui s volet*).

RESEÑAS.—T. Schieffer, sobre: R. Lejeune, *Recherches sur le thème: les chansons de geste et l'histoire* (Lüttich, 1948), pp. 80-89 (materiales valiosos; las conclusiones no son propiamente falsas, pero el único ensayo que se puede aceptar sin reservas es el último).—A. E. Beau, sobre: D. Alonso, *Ensayos sobre poesía española* (Buenos Aires, 1946; Madrid, 1944), pp. 89-94 (Beau elogia la agudeza crítica y el tacto estético de Alonso y justifica el afán artístico de condensar los rasgos individuales en una visión de conjunto; sólo objeta que en los ensayos sobre poetas contemporáneos no subraye, como en el resto del libro, el valor universal de la literatura española, sino que insista casi exclusivamente en la expresión de lo hispánico).—E. Feist-Hirsch, sobre: A. E. Beau, *As relações germânicas do humanismo de Damião de Goes* (Coimbra, 1941), pp. 94-97 (resumen de la obra, que "propiamente carece de precedentes").—H. Meier, sobre: A. G. Harcher, "The use of *a* as designation of the personal accusative in Spanish" (*MLN*, 1942), pp. 99-100 (la interpretación semántica del acusativo preposicional no basta para explicar su origen; éste debe buscarse en circunstancias morfológicas y sintácticas).—H. Kröll, sobre: S. Weiland, *Portugiesisches Volkstum im Spiegel der portugiesischen Erzählliteratur* (Hamburg-Wandsbek, 1945), pp. 110-113 (la autora "ha logrado dar una idea fidelísima de las tradiciones populares portuguesas a base de la literatura narrativa y consultando muy escasos estudios etnográficos"; lástima que la presentación de los materiales no sea muy ordenada).—J. Piel, sobre: P. Aebischer, *Estudios de toponimia y lexicografía románica* (Barcelona, 1948), pp. 222-227 (elogioso resumen; dudas en cuanto a la etimología de *Cataluña*; adiciones de topónimos derivados de *manzana*).—L. Spitzer, sobre: Y. Malkiel, "The hypothetical base in Romance etymology" (*Word*, 1950), pp. 227-234 (acepta el rigor del método de Malkiel: cautela, eliminación de formas hipotéticas; pero criticó con gran encono su enfoque puramente técnico, la ausencia del criterio estilístico, el enjuiciamiento de Meyer-Lübke, etc.).—E. Auerbach, sobre: E. R. Curtius, *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* (Bern, 1948), pp. 237-245 (al reconocimiento de los grandes méritos del libro añade interesantes observaciones sobre puntos "dudosos o unilaterales", reparos en cuanto a la estructura y varios testimonios no mencionados por Curtius).—W. T. Elwert, sobre: G. Errante, *Marcabru e le fonti sacre dell'antica lirica romanza* (Firenze, 1948), pp. 249-250 (encuentra débiles las consideraciones relativas al latín vulgar, pero muy convincentes los argumentos con que Errante rechaza la tesis árabe y apoya la litúrgica).—O. Jörder, sobre: R. Grossmann (ed.), *Gedichte der Spanier* (Leipzig, 1948), pp. 254-260 (encomia el criterio, la mayoría de los juicios y las muchas traducciones logradas; lamenta la ausencia de Rubén Darío, la índole de varias caracterizaciones y sobre todo el afán de conservar en alemán la forma externa de los poemas, en perjuicio, a veces, de su "vida interior").—L. Flachskampf, sobre: W. Krauss, *Graciáns Lebenslehre* (Frankfurt, 1947), pp. 260-265 (resumen y apostillas).—G. Hess, sobre: W. Kayser, *Das sprachliche Kunstwerk* (Bern, 1948), pp. 431-440 (aplaudiva el criterio, pero censura la idea de una "obra poética en sí", independiente de la historia,

la rígida doctrina de los géneros y, en general, el afán sistematizador).—F. W. Müller, sobre: *Romanica, Festschrift. . . Fritz Neubert* (Berlin, 1948), pp. 440-450 (comenta las trece colaboraciones; objeta a la de Schürr el anacrónico uso de *romántico* aplicado a Camoens, y a H. Gmelin que califique sin más de "renacentista" la poética de Cervantes y omite importantes referencias).—F. Schalk, sobre: Torres Naharro, *Propalladia*, ed. J. E. Gillet, ts. 1-2 (Bryn Mawr, 1943-1946), pp. 456-457 ("el arte de editar llega a su refinamiento máximo gracias a una amplísima erudición").—F. Schalk, sobre: W. J. Entwistle, *Cervantes* (Oxford, 1940), pp. 457-459 (elogioso comentario, con algunos reparos: relación del *Quijote* con el *Entremés de los romances*, trabazón de las dos partes del *Quijote*).

Tomo 63 (1951).

H. MEIER, "Port. *laje*, gal. *laxe* und form- und bedeutungsverwandte Wörter", pp. 1-15.—Se inclina a derivar estas palabras de **laginam*, **laginem* < lat. *laminam*, y no de gr. *láganon* (Corominas) ni de célt. **lake* (FEW). Añade comentarios sobre los derivados de *lámina*, *lapis*, **lappa*, *platta*, *latta*, **klappa*, gr. *phalanx*, semánticamente emparentados.

H. MEIER, "Die Syntax der Anrede im Portugiesischen", pp. 95-124.—Estudiándola en todos sus matices, recorre la amplia gama de tratamientos del portugués, con especial insistencia en los pronominales y sustantivales. Muestra cómo varían, no sólo con la edad y posición social del interpelado, sino también de acuerdo con situaciones momentáneas. Habla de imperativos fosilizados, de la referencia del hablante a sí mismo en tercera persona, de la riqueza de matices en los casos oblicuos y los posesivos, del tratamiento en plural (más pronominal y verbal que sustantivo). . . Señala con agudeza el valor estilístico de muchas formas: el tratamiento sustantival "destaca al interpelado. . . subraya las diferencias sociales, mientras que el tratamiento verbal. . . expresa el desembarazo de la conversación y la igualdad de los hablantes" (p. 99). Es un trabajo verdaderamente ejemplar.

H. MEIER, "Lokaladverb und Personalpronomen", pp. 169-173.—Respondiendo al ensayo de Spitzer (cf. *supra*), reivindica el origen sintáctico de la sustitución, a base de port. (*eu*) *cá*. Sólo la coexistencia de *vou*, *eu vou*, *eu cá vou*, *cá vou* explica esta última forma; el ademán que puede acompañarla no interviene en su origen.

H. MEIER, "Port. *bouça*, gal.-westspan. *bouza*", pp. 190-191.—A base de términos semánticamente análogos, propone el étimo **bustiare* 'quemar', de lat. *bustio* (frente a prerrom. **bauttia*, supuesto por KRÜGER, NRFH, 1950). El mismo procedimiento podría aplicarse a port. *touça*, esp. *toza*, etc.

H. MEIER, "Benennungen für 'Bett'", pp. 192-194.—Por analogía semántica con esp., port. *cama* < *squamare* 'escamar, descascarar (granos)', propone derivar esp. *piltra*, port. *peltra*, etc. de **speltula* 'casquilla de los granos, barba de la espiga'. Añade datos a su nota de VR (1949) sobre esp. *cama*, rum. *pat*.

H. MÜLLER, "Zur Neuaufgabe von Calcaños *El castellano en Venezuela*", pp. 194-197.—Subraya la persistente utilidad de esta obra "clásica".

U. LEO, "Petrarca, Ariost und die Unsterblichkeit", pp. 241-281.—En un apéndice habla del concepto —humanista pero también cristiano, análogo al de Petrarca— que Cervantes tenía de la inmortalidad.

M. ALVAR, "Romances de Lope de Vega vivos en la tradición oral marroquí", pp. 282-305.—Versiones tetuaníes de "Mira, Zaide, que te aviso", romance fundido en fecha antigua con "Por la calle de su dama" y contaminado tardíamente con "Por las almenas de Toro" (versión lopesca) y con algunos elementos del romance de "Vergicos". En los romances judeo-españoles "se han cumplido los procesos de contaminación y reelaboración típicos de la poesía

tradicional"; pero, aun así, todavía es posible oír en Tetuán la voz de Lope, el poeta que al mismo tiempo asimiló y creó "la poesía de su pueblo".

H. MEIER, "Aus der Familie *mollis*", pp. 329-341.—Estudia sucesivamente esp., port. *melindre*, *melena* (*meleia*), port. *morno*, una serie de formas con *b-* y *-r(r)* y gran número de voces, predominantemente dialectales, que podrían proceder de *mollis*, *-igo*, *-imen*, *-acëus*, etc.

G. REICHENKRON, "Das präpositionale Akkusativ-Objekt im ältesten Spanisch", pp. 342-397.—A base sobre todo del *Poema del Cid*, hace el autor un minucioso estudio sintáctico sobre el uso del acusativo preposicional en español antiguo. He aquí sus conclusiones: 1) hay *a* cuando el sustantivo no va unido a un artículo o pronombre y posee cierta individualidad: nombres propios (de personas, animales, espadas); comunes que implican nombre propios; topónimos no visiblemente derivados de nombres comunes, colocados después de una forma verbal con terminación aguda o situados en comienzo de hemistiquio; pronombres acentuados; 2) se omite *a* cuando el objeto directo va acompañado de una forma con valor adjetivo y cuando se usa en sentido general: nombres comunes de persona, designaciones de cosas, animales, etc.; combinaciones de numeral y sustantivo; después de *haber* y *tener*; pronombres personales átonos; pronombres neutros y con valor adjetivo; topónimos cuya derivación de un nombre común es patente y que llevan artículo; topónimos precedidos por una forma verbal llana o que junto con el verbo constituyen un epíteto ("el que Valencia ganó" frente a "yo gané a Valencia"). El autor termina precisando las funciones rítmicas y sintácticas de *a* —a la vez "preposición" y "partícula de objeto directo"— y trazando su evolución.

RESEÑAS.—L. Flachskampf, sobre: H. U. Wespí, *Die Geste als Ausdrucksform und ihre Beziehungen zur Rede* (Bern, 1949), pp. 202-204 (resume y elogia este estudio sobre los ademanes y su relación con el habla).—H. Kröll, sobre: J. Roque, *Rezas e benzeduras populares* (Beja, 1946), pp. 229-232 (análisis elogioso: lamenta la brevedad del capítulo sobre brujería).—H. Kröll, sobre: J. Lopes Dias, *Etnografia da Beira*, t. 7 (Lisboa, 1948), pp. 232-233 (breve presentación).—H. Schmeck, sobre: M. C. Díaz y Díaz, *Antología del latín vulgar* (Madrid, 1950), pp. 406-408 (lamenta algunos descuidos y ciertos cambios deliberados, pero juzga loables el método y la selección).—H. Schmeck, sobre: G. Rohlfs, *Sermo vulgaris latinus* (Halle, 1951), pp. 409-410 ("atinada selección... intachable presentación de los textos").—H. Meier, sobre: A. M. Espinosa y A. Rosenblat, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, II (Buenos Aires, 1946), pp. 424-427 (Rosenblat ha hecho una de las contribuciones "más importantes de nuestro tiempo a la gramática histórica y comparada del español"; Meier propone interpretaciones distintas para ciertos fenómenos).—J. M. Piel, sobre: Y. Malkiel, [artículos sobre port. *iguaria*, *que(i)zar*, *vel(l)ido*, derivados de lat. *ambāgo*, esp.-port. *cosecha*, *terco*], pp. 427-430 (casi sistemáticamente pone en duda las etimologías y explicaciones de Malkiel; Piel prefiere derivar *que(i)zar* de **questiare*, *vel(l)ido* de *bell-itus*, *andén*, *andana*, etc. de *ambūtus ambūtare*).—J. M. Piel, sobre: L. Pap, *Portuguese-American speech* (New York, 1949), pp. 430-433 (resumen elogioso y leves reparos).—R. Glasser, sobre: K. Vossler, *Die Dichtungsformen der Romanen* (Stuttgart, 1951), pp. 433-437 (comenta la obra con admiración; difiere en la explicación de la ausencia de artículo en los nombres abstractos).—F. Schalk, sobre: D. Alonso y C. Boussoño, *Seis calas en la expresión literaria española* (Madrid, 1951), pp. 463-465 (da cuenta del libro).—F. Schalk, sobre: H. Serís, *Manual de bibliografía de la literatura española*, I (Syracuse, 1948), p. 465 (presentación elogiosa).—H. Kröll, sobre: A. J. da Costa Pimpão, *História da literatura portuguesa*, I, fasc. 8-16 (Coimbra, 1947), pp. 465-470 (glosa los temas tratados y añade noticias bibliográficas).—A. E. Beau, sobre: Francisco Suárez, *Conselhos e pareceres* (Coimbra, 1948), pp. 470-471 (comenta la ideología suareciana).—M. F. A.